

HISTÓRICA PARTICIPACIÓN MUNDIAL EN LA APERTURA DE LA FIRMA DEL ACUERDO DE PARÍS PARA FRENAR EL CAMBIO CLIMÁTICO

Se produce en el momento en que el aumento de la temperatura terrestre y el deshielo alcanzan los niveles máximos nunca antes registrados.



Naciones Unidas, 29/4/2016, (Ecoestrategia).- El pasado 22 de abril, coincidiendo con la celebración del Día Internacional de la Madre Tierra, se celebró en la sede de la Organización de Naciones Unidas (ONU), en Nueva York, la apertura de la firma del Acuerdo de París que busca controlar las emisiones de gases producidos por la quema de combustibles fósiles

(petróleo y carbón) y controlar así el aumento de la temperatura terrestre por causas humanas, que se viene registrando en los últimos años.

En su primer día, el Acuerdo fue firmado por 175 partes, 174 países y la Unión Europea, lo que marca un récord en el número de signatarios de un convenio internacional en su primer día de puesta a disposición para su firma, demostrando el extraordinario apoyo al documento adoptado en diciembre en París.

El acuerdo puede entrar en vigor 30 días después de la fecha en la que 55 Partes que sumen al menos el 55% del total de las emisiones de gases de efecto invernadero hayan depositado sus instrumentos de ratificación. "El mundo cumplirá con los requisitos para la entrada en vigor del Acuerdo de París, si las 175 Partes que hoy lo han firmado dan el siguiente paso a nivel nacional y se suman al acuerdo", dijo Ban Ki-moon, Secretario General de la ONU.

La meta principal para fines de este siglo es disminuir a menos de 2 grados centígrados el aumento de la temperatura global con respecto a los niveles preindustriales del planeta. Ban destacó la prisa de tomar medidas en esa dirección al hacer referencia a la velocidad del derretimiento de los glaciares y los niveles récord de las temperaturas y de carbón en la atmósfera.

Por su parte, el director ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Achim Steiner, subrayó que "En París las naciones del mundo acordaron que el cambio climático es una amenaza para el bienestar planetario. El hecho de que más de 170 países suscriban el Acuerdo de París en Nueva York el día de su apertura a la firma es prueba de que el mundo se ha comprometido con una respuesta global frente a esta amenaza".

"La firma del Acuerdo de París no es más que un paso en un largo viaje para hacer de nuestro mundo un lugar mejor. Un gran paso, sí, pero faltan muchos más para hacer frente a los riesgos del cambio climático, reducir la contaminación y aumentar el acceso a la energía limpia. Mediante la cooperación, como el mundo lo hizo en París, podemos lograr nuestros objetivos antes de lo que esperamos", añadió Steiner.

Entre los oradores presentes en la sede de la ONU para la firma del Acuerdo se encontraban los presidentes de Francia, François Hollande; de Perú, Ollanta Humala; de Brasil, Dilma Rousseff; de Bolivia, Evo Morales; y de la República Democrática del Congo, Joseph Kabila; así como el primer ministro canadiense, Justin Trudeau; el secretario de Estados estadounidense, John Kerry; y el viceprimer ministro chino, Zhang Gaoli.

También tomó la palabra en la ceremonia inaugural una joven tanzana de 16 años que se dirigió al plenario para pedir una acción que tome en cuenta a las generaciones de hoy y mañana. "El cambio climático constituye un gran problema para todo el planeta, pero los niños, especialmente los más pobres y vulnerables sufrirán los peores efectos ahora y en el futuro. El cambio climático le hace daño a nuestra vida, a nuestra Tierra y a nuestra educación también", recalzó la adolescente.

Señales urgente de alarma



La firma de este acuerdo se produce en momentos en que las consecuencias del cambio climático son más evidentes que nunca. Una serie prolongada de temperaturas y fenómenos meteorológicos extremos sin precedentes en todo el mundo, la rápida fusión del hielo del Ártico y la decoloración generalizada de los arrecifes de coral de los océanos ponen de manifiesto la necesidad urgente de firmar y aplicar el Acuerdo de París sobre cambio climático, según la Organización Meteorológica Mundial (OMM).

El secretario general de la OMM, Petteri Taalas, afirmó que 2016 ya ha logrado eclipsar a 2015, año en el que se registraron numerosos valores máximos. "La magnitud de los cambios ha asombrado hasta a los climatólogos más experimentados. Estamos siendo testigos del cambio del estado del planeta", afirmó Taalas.

Un intenso episodio de El Niño ha contribuido a las elevadas temperaturas y los fenómenos extremos ocurridos en los últimos meses. No obstante, el principal causante es el cambio climático de larga data inducido por el ser humano. Cada una de las pasadas décadas ha sido considerablemente más cálida que la anterior. El período 2011-2015 y el año 2015 fueron los más cálidos de la historia.

En los primeros tres meses de 2016 también se han registrado temperaturas sin precedentes, que se desviaron como nunca antes de los valores de referencia, según los datos preliminares de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos, la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio (NASA) y el Servicio Meteorológico de Japón.

Entre otros acontecimientos preocupantes ocurridos este año, cabe señalar que las concentraciones de dióxido de carbono en la atmósfera global alcanzaron las 4034,28 partes por millón en febrero de 2016. Asimismo, el valor de la extensión máxima de los hielos marinos del Ártico, documentado en marzo de 2016, fue el más bajo de la historia por segundo año consecutivo, según el Centro Nacional de Datos sobre Nieve y Hielos de Estados Unidos, que afirmó que se había registrado un "invierno increíblemente cálido en el Ártico".

Igualmente, En 2016 se agravó el fenómeno devastador de la decoloración de los arrecifes de coral que había comenzado en octubre de 2015 como consecuencia de temperaturas sin precedentes de la superficie del mar. La emblemática Gran Barrera de Coral de Australia se encontraba entre las más afectadas.

Por otra parte, la sequía causada por El Niño dio lugar a una situación de inseguridad alimentaria generalizada y a cortes del suministro hidroeléctrico en el Cuerno de África y en África Meridional, mientras que zonas de Sudamérica, como Argentina, Paraguay y Uruguay, sufrieron graves inundaciones.

"Si la comunidad internacional actúa de inmediato para detener el aumento de las emisiones de CO₂, aún podemos confiar en estabilizar el calentamiento global durante los próximos decenios. De lo contrario, las consecuencias negativas durarán decenas de miles de años", concluyó el Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial.

Más información en:

<http://newsroom.unfccc.int/es/acuerdo-de-paris/>